



10 de Enero de 2.003

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Quiero que los hombres vengan a pedir por ellos mismos, hijos míos. ¡Qué tibios están los hombres a mi Corazón y al Corazón Divino de mi Hijo! Los hombres solamente buscan en sus cuerpos las mentiras, el engaño, la perversidad. El hombre ha dado la espalda a su Dios, cuando Dios es Creador de todos, es Padre de todos.

Por eso Yo me aparezco aquí, para que el mundo se convierta y vosotros, pequeños míos, mi rebaño que he escogido aquí y allí y en todas las partes del mundo para que llevéis mi Corazón Inmaculado a los hombres. Vosotros sois un rebaño, hijos míos, que Yo he elegido para que vosotros no tengáis miedo, seáis fuertes, seáis roca y llevéis mi Corazón a esos hombres que necesitan de mi Corazón para salvarse. Ésta tierra, es tierra de oración, es tierra de amor.

Los hombres son incrédulos, van buscando sus caprichos y sus honores, pero Yo os digo, hijos míos, como os dije al principio, el que venga con amor y fe, Yo curaré, curaré y salvaré a mis hijos que vengán aquí a este Lugar. Este Lugar está rodeado, hijos míos, de Ángeles por todas partes. Los hombres no quieren mirar sus corazones, están duros, sus corazones están distantes de su Creador, pero Yo como Madre, vuestra Madre, vengo aquí como en otras partes del mundo, a salvaros, a salvaros hijos míos.

Vosotros tenéis que hacer penitencia y oración, tenéis que haceros pequeños, tenéis que haceros ¡nada!, porque así hijos míos, Yo os reservaré un sitio especial en el Cielo, si vosotros seguís caminando con agua, con sol. Hijos míos la vida es clavos y espinas, como mi Corazón está lleno de corazones llenos de espinas, muchos corazones están en mi Corazón.

Los hombres con sus pecados ingratos, me están, hijos míos, poniendo mi Corazón que ya no puedo tenerlo aquí dentro de mí, pero vosotros hijos míos, vosotros que sois mis hijos de Luz, venid a quitarme las espinas, hijos míos, porque vosotros si sois valientes y seguís caminando, Yo os prometo que os llevaré un día a las Moradas que el Padre, mi Dios Creador, vuestro Creador, os tiene reservado para vosotros.

Este es sitio de oración, hijos míos, pero, como siempre, en todos los sitios, mi Hijo y Yo estamos mal vistos en estos lugares. Como en otros lugares, hijos míos, a mi Hijo le persiguieron, a mi Hijo le llevaron a la Cruz y Yo también fui con Él. Por eso, hijos míos, queremos salvaros, salvaros a todos, pero vosotros tenéis que venir a mi Corazón Inmaculado, por eso me presento aquí en ésta Tierra, para que aquí todos los hombres del mundo, miren mi Corazón.

Ya os dije que la Bola está viniendo a la Tierra, la Tierra se abrirá, se llenará de fuego. Hijos míos está próximo ya, pero los hombres lo creerán cuando vean que vuelan, que se destruyen en el aire, que el fuego queme tierras y tierras y los hombres perecerán donde estén. Hijos míos lo vengo diciendo hace tiempo, que la Tierra será destruida parte de ella, y ciudades enteras serán destruidas si el hombre no pone los ojos en el Cielo y oran y rezan y piden por ellos mismos, se destruirá la Tierra y muchos hombres morirán.

Estad alertas, vosotros sois luces, seguid con la Luz en vuestros corazones, seguid caminando, hijos míos y venid a ésta Tierra, porque es Tierra Sagrada. Yo la he escogido hace siglos hijos míos, este es el momento que mis hijos vengan aquí a postrarse y rezar por todos sus hermanos, sus hijos, sus amigos. Hijos míos venid aquí, no os canséis, seguid caminando, no tengáis miedo porque aquí estoy Yo vuestra Madre.

Miradme hijos míos, mirad mi cara, mirad mis ojos, miradme hijos míos, como estoy reflejada para vosotros o para vuestros corazones, pedidme hijos míos, pedidme, amar mucho a la Iglesia hijos míos, por el Papa hijos míos, por el Papa, amadlo mucho, no critiquéis hijos míos, amaros los unos a los otros y sed pequeños. Caminar unidos con los brazos abiertos y mirando siempre al Cielo, porque del Cielo salen las raíces, hijos míos, para que se llenen vuestros corazones de amor y sigáis caminando a la Luz. Perseverad hijos míos, perseverad y hacer oración.

Hijos míos, os amo, venid, hijos míos, como os he dicho otra vez, al mes que viene, hijos míos, aquí estaré Yo con vosotros. Ahora os bendigo hijos míos, como os bendice el Padre, mi Creador, mi Hijo de Amor, mi Esposo Santificador, vuestra Madre Miriam, Corazón de María. Hijos míos, os bendigo a todos vosotros y al Mundo entero. Seguid caminando, no os paréis hijos míos y orad y rezad por toda la humanidad.

Ntra. Madre en Faro de Luz.